

REFLEXIONES PRÁCTICAS DE *FRATELLI TUTTI*

El pasado 3 de octubre Francisco firmó la Encíclica *Fratelli Tutti*¹ sobre la tumba de San Francisco de Asís. Su propósito es claro: “Entrego esta encíclica social como un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras” (FT, n. 6).

La edición vaticana en pdf tiene 97 páginas², con ocho capítulos, una breve introducción y un final con unas oraciones. No pretendo ni presentarla³ ni resumirla⁴. Mi propósito es hacer eco al santo Padre partiendo de algunas reflexiones prácticas nacidas de su lectura. Espero que estas ideas animen a leerla, y sirvan para regenerar conciencia y corazón. “Que el Señor pueda <devolvernos la vista> para redescubrir qué significa ser miembros de la familia humana”⁵. Y esa mirada nueva nos lance a acciones concretas para sembrar la caridad en todos los espacios en que vivimos, empezando por la familia, y abarcando todos los hombres; sin limitarnos a lo que personalmente podamos hacer, ya que “estamos invitados a convocar y encontrarnos en un <nosotros> que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades; recordemos que <el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas>” (FT n. 78). Ante el inmenso sueño que se nos muestra, aprestémonos a ser protagonistas, colaboradores de Jesús en su misión; nos ha convocado a través del Papa. Ante las dificultades, consideremos lo que la Madre Teresa de Calcuta decía: “A veces sentimos que lo que hacemos es una gota en el mar, pero el mar no sería el mismo si le faltara esa gota”.

Aconsejo leer otras intervenciones en las que el Papa aplica ideas de *Fratelli Tutti* en contextos actuales: la catequesis “Curar el mundo”⁶ durante la pandemia, el Mensaje para la IV Jornada Mundial de los Pobres⁷, la intervención en el Encuentro Internacional por la paz⁸ y el discurso al Presidente del Gobierno de España⁹.

1ª reflexión práctica: conquistar la buena costumbre de leer al Papa

Surge del revuelo que la publicación ha causado en los medios de comunicación, y de la manipulación que algunos colectivos han hecho del contenido. Sorprende la prontitud con que muchos de esos titulares aparecieron, cuando se trata de un documento relativamente extenso y de contenidos diversos. Es un problema frecuente en los medios sometidos a la inmediatez de la noticia, y también a la ignorancia, que es atrevida; sin olvidar los que se mueven por intereses espurios, que no son pocos cuando quien habla es la Iglesia. La lectura atenta de la Encíclica nos proporcionará el antídoto contra este peligro.

Independientemente de ese beneficio, acoger las palabras del santo Padre es la respuesta adecuada de un hijo de la Iglesia. “La fidelidad al Romano Pontífice implica una obligación clara y determinada: la de conocer el pensamiento del Papa, manifestado en Encíclicas o en otros documentos, haciendo cuanto esté de nuestra parte para que todos los católicos atiendan al magisterio del Padre Santo, y acomoden a esas enseñanzas su actuación en la vida”¹⁰. Las enseñanzas del Papa están disponibles, basta un clic en www.vatican.va, gratis y casi al momento de producirse, ser pronunciadas o publicadas. Que sea asequible,

¹ Descargar en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

² Desde la página 79 se recogen las citas.

³ Ver el acto organizado por la Fundación Pablo VI; intervienen el secretario general de la Conferencia Episcopal, Mons. Luis Argüello, y el Rector de la Universidad Pontificia Comillas, Julio Martínez S.J. https://www.youtube.com/watch?v=SHi_W_p_QXY

⁴ Leer un esbozo en: <https://www.aceprensa.com/religion/papa-francesco/fratelli-tutti-un-elevado-concepto-de-la-solidaridad-y-de-la-politica/>

⁵ Francisco, catequesis “Curar el mundo” (12.08.20).

⁶ Se trata de las 9 audiencias de los miércoles de agosto y septiembre de este año. En www.vatican.va etiqueta de Audiencias.

⁷ Mensaje para la IV Jornada Mundial de los Pobres (13.06.20), con el lema “Tiende tu mano al pobre”, que se celebrará el Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario (15.11.20). En www.vatican.va etiqueta de Mensajes.

⁸ Encuentro internacional de oración por la paz: “Nadie se salva solo - paz y fraternidad” organizado por la Comunidad de sant'Egidio en la Basílica de Santa María de Aracoeli y en la Plaza del Campidoglio (20.10.20). En www.vatican.va etiqueta de homilías.

⁹ La audiencia tuvo lugar el 24 de octubre: en www.vatican.va etiqueta de Discursos.

¹⁰ san Josemaría Escrivá, Forja n. 633.

no se traduce en que sea fácil; es necesario formular el propósito y empeñarse en el tiempo para conquistar la buena costumbre.

2ª reflexión práctica: familiarizarse con la Doctrina Social de la Iglesia

A lo mejor es una laguna de nuestra formación cristiana. El Papa nos brinda un “botiquín de primeros auxilios” con la catequesis “Curar el mundo” (ref. nota 6). Una solución que necesitará ser reforzada según las circunstancias de cada uno. En esas enseñanzas encontraremos las luces que necesitamos. *“La fe colma de motivaciones inauditas el reconocimiento del otro, porque quien cree puede llegar a reconocer que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y que <con ello le confiere una dignidad infinita>. A esto se agrega que creemos que Cristo derramó su sangre por todos y cada uno, por lo cual nadie queda fuera de su amor universal”* (FT n. 85). El Papa se duele de la fe inmadura de muchos: *“Todavía hay quienes parecen sentirse alentados o al menos autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes”* (FT n. 86). Y propone una educación, a través de la catequesis y de la predicación, que *“incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos”* (idem). También esta formación corresponde a las familias, *“llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro”* (FT n. 114).

Seamos responsables y enriquezcamos nuestra fe. Un documento adecuado para familiarizarse con la Doctrina Social de la Iglesia es el Compendio elaborado por el Pontificio Consejo “Justicia y Paz”¹¹. Tanto el índice general como el analítico permiten la búsqueda ágil de las diversas enseñanzas, expuestas de manera sintética, pero exhaustiva. Sin duda, la consulta que el Papa sugiere del capítulo IV, Los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (n. 160-208)¹², nos ayudará a entender las enseñanzas de *Fratelli Tutti*, y a asumir nuestra misión de cristianos de a pie, ciudadanos del mundo, iguales a los demás hombres, aportándolos. En primer lugar con nuestras obras, y con esa sabiduría adquirida *“a la luz del Evangelio, de las virtudes teológicas (fe, esperanza y caridad) y de los principios de la doctrina social de la Iglesia”* (ref. nota 12).

3ª reflexión práctica: mantener en alerta la conciencia

“Ojos que no ven, corazón que no siente”, dice el refrán. *“Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe”*¹³. Aunque es difícil permanecer ciego ante las enfermedades que asolan el mundo, Francisco desea alertar nuestra conciencia, abriendo nuestro campo visual. Encontramos esas alertas en todos los capítulos, aparte de dedicar en exclusiva el capítulo 1º Las sombras de un mundo cerrado, a esta tarea. Es el caso de *“<los exiliados ocultos>, que son tratados como cuerpos extraños en la sociedad”* (FT n. 98). Llama así a los discapacitados; a los ancianos que ya no se valen y se consideran una carga. O el drama de la migración, al que dedica el capítulo 4º Un corazón abierto al mundo entero... *“Si la luz que hay en ti está oscura, ¡cuánta será la oscuridad!”*¹⁴. Recordar (poner de nuevo en el corazón) esos males sacudirá nuestra conciencia, la despertará del letargo y la hará responsable. Será luz capaz de orientar el comportamiento, para obrar rectamente y amar a todos y siempre. Impedirá que la indiferencia anide en el corazón, a que nos *“acostumbremos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente”* (TF n. 64). Nos sacará del egoísmo, que mira solo el propio interés, al que nos avoca el individualismo, personal o de grupo, que cuando crece y se hace *“radical es el virus más difícil de vencer”* (FT n. 105).

¹¹ “Compendio de la doctrina social de la Iglesia” fue publicado el 2 de abril de 2004, por encargo de san Juan Pablo II. Editado por la BAC-Planeta.

¹² “A lo largo de los siglos, y a la luz del Evangelio, la Iglesia ha desarrollado algunos principios sociales que son fundamentales (cfr. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 160-208), principios que pueden ayudarnos a ir adelante, para preparar el futuro que necesitamos” (Francisco, audiencia general del miércoles 5 de agosto de 2020: catequesis “Curar el mundo”: 1. Introducción).

¹³ Francisco Exhort. ap. *Evangelii gaudium* n. 54

¹⁴ Mateo 6, 23

Toca a cada uno cultivar una conciencia sensible ante estos males. Una vía es enumerarlos al hilo de la lectura de la Encíclica, apuntarlos y recordarlos. Pe. al leer las noticias del día; al seguir el nº de fallecidos por la pandemia, encomendémoslos para disfruten del Cielo; lo mismo a sus familias para que sean consoladas. Además, estamos en noviembre, mes de los difuntos, ganemos indulgencias y ofrezcamos ayuda cierta por ellas y por las almas del Purgatorio. Al encontrarnos con un pobre o sin techo, al menos mirémosle con cariño y acompañemos el gesto con una oración... Es el don divino de la Comunión de los santos: *“Si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro”*¹⁵.

4ª reflexión práctica: educar un corazón abierto, a la medida del de Jesús

Francisco nos propone aprender a amar con las enseñanzas divinas recogidas en la Biblia, deteniéndose ampliamente en la parábola del Buen Samaritano. Dedicamos el capítulo 2º Un extraño en el camino, a este cuidado. *“En el intento de buscar una luz en medio de lo que estamos viviendo, y antes de plantear algunas líneas de acción, propongo dedicar un capítulo a una parábola dicha por Jesucristo hace dos mil años”* (FT n. 56). En otros capítulos vuelve a esa enseñanza. Meditemos repetidamente estos textos. Contemplemos con la luz del Espíritu Santo los distintos personajes, sus acciones... y apliquemos sus inspiraciones a nuestra vida diaria, porque es una historia que se repite. *“Hoy, y cada vez más, hay heridos (...) Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo”* (FT n. 69). El Señor se servirá de esos encuentros con Él para educar un corazón abierto, para moldearlo a imagen del suyo.

*“No os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto”*¹⁶. Soñemos con esa esperanza. Confíemos en Dios, y nos curará de *“una de las enfermedades que tiene el mundo de hoy: la <cardioesclerosis>, corazones escleróticos, duros, que no saben expresar el amor y el cariño”*¹⁷, hará nuestro corazón nuevo con su gracia. *“Cristo confía en lo mejor del espíritu humano y con la parábola lo alienta a que se adhiera al amor, reintegre al dolido y construya una sociedad digna de tal nombre”* (FT n. 71). Se acerca la fiesta de Cristo, Rey del Universo¹⁸. Escucharemos la parábola del Juicio final de Mateo 25 al proclamar el Evangelio. Jesús pone en boca del rey la condición para recibir en herencia su reino: vivir las obras de misericordia. *“Quien las realiza demuestra haber acogido la realeza de Jesús, porque hizo espacio en su corazón a la caridad de Dios”*¹⁹. Quien no vive para servir, no sirve para vivir. *“El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la <padece> y busca la promoción del hermano”* (FT n. 115). Jesús reina sirviendo por amor, y espera que sus discípulos le imitemos.

5ª reflexión práctica: ser protagonista de este sueño desde la autoestima del cristiano

El Papa reclama carta de ciudadanía para los creyentes, en especial para los cristianos. Yerran aquellos que piensan que saldremos mejores de este cambio de época sin contar con Dios. El capítulo 8 Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo, desarrolla esta idea. *“Las distintas religiones, a partir de la valoración de cada persona humana como criatura llamada a ser hijo o hija de Dios, ofrecen un aporte valioso para la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad”* (FT n. 271). Sin negar la sana autonomía de vida social y política, la Iglesia *“no <puede ni debe quedarse al margen> en la construcción de un mundo mejor ni dejar de <despertar las fuerzas espirituales> que fecunden toda la vida en sociedad (...) La Iglesia <tiene un papel público que no se agota en sus actividades de asistencia y educación> sino que procura <la promoción del hombre y la fraternidad universal>”* (FT n. 276).

¹⁵ 1 Corintios 12, 26-27.

¹⁶ Romanos 12, 2

¹⁷ Palabras del Papa en una entrevista en el canal católico de TV El Sembrador en diciembre de 2016.

¹⁸ Celebraremos la fiesta el domingo 22 de noviembre, último domingo del Año Litúrgico.

¹⁹ Francisco, Homilía de la fiesta de Cristo, Rey del Universo (23.11.2014).

“Tan importante es el puesto que Dios les ha asignado, del que no les es lícito desertar”²⁰. Esta convicción de los cristianos del siglo II, cuando eran una minoría perseguida, apela a ocupar nuestro puesto. No está en los planes de Dios que huyamos; ha confiado la Creación a sus hijos para hacer el mundo más fraterno, y hacer presente su Reino de amor y verdad, de paz y justicia. Es propio de un cristiano tener una aguda conciencia social, cultivar una sensibilidad de buen ciudadano; porque pertenece a su misión: traer el mundo de vuelta a casa, salvar la obra de Dios, y sembrar la paz y la alegría que nos da Cristo. “No sólo ha de entender sus obligaciones éticas diciendo: <Debo guardarme del pecado>; sino: <Debo cuidarme de que al mundo le vaya bien>”²¹.

Francisco recuerda que esta misión exige una identidad cristiana sólida. *“Para nosotros, ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo”* (FT n. 277). Acaso el Evangelio no es el mensaje más noble que ha resonado en la tierra al proclamar el mandato de la caridad, extendido a todos, también a aquellos que no son ni piensan como nosotros. Vivir los derechos y obligaciones cívicas, emprender tareas en beneficio de los demás, no permanecer indiferente ante las situaciones injustas dispuesto a hacer lo que esté en su mano, aunque sea poco, recordar a todos el gran valor del bien común... son consecuencias de ser discípulos de Jesús. La fe encarnada, una identidad cristiana sólida, aportará luz para saber actuar en cada situación, y nos dará fuerza para hacerlo. *“Si la música del Evangelio deja de sonar en nuestras casas, en nuestras plazas, en los trabajos, en la política y en la economía, habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer”* (FT n. 277). *“Lo que es el alma para el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo”* (ref. nota 20). Y cuando el alma enferma, el cuerpo se resiente. La fe es el gran activo del cristiano; saberse hijo amadísimo de Dios fundamenta nuestra autoestima. No arrinconemos el mayor tesoro, dejaríamos de aportar lo más valioso que recibimos y la gran Esperanza para la humanidad.

6ª reflexión práctica: dilatar sin límites el amor, sin escamotear el bien común

La Encíclica es una llamada a reconocer, con fe y esperanza renovadas, que el amor que Dios infunde es el medio principal y más eficaz para que los hombres y los pueblos todos de la Tierra podamos vivir en paz, en unidad, en fraternidad. Hemos sido creados por amor y para amar, a imagen de Dios, que es amor²². No podemos hallar la felicidad, la propia perfección, en solitario, porque somos “con” y “para” los demás. El Papa advierte que *“no pretende resumir la doctrina sobre el amor fraterno, sino detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos”* (FT n. 6). El hombre es un ser relacional, social y político; el amor está llamado a permear todos los ámbitos de su existencia. *“Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en <las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas>”²³* (FT n. 181). El amor social y la responsabilidad por el bien común son una forma excelente de la caridad. *“Es caridad acompañar a una persona que sufre, y también es caridad todo lo que se realiza, aun sin tener contacto directo con esa persona, para modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento. Si alguien ayuda a un anciano a cruzar un río, y eso es exquisita caridad, el político le construye un puente, y eso también es caridad”* (FT n. 186). Para que nuestro mundo sea más humano, más digno y justo, necesitamos practicar el amor en la vida social –en la política, el trabajo, la economía, la cultura, las relaciones entre los pueblos– haciéndolo la norma constante y suprema de la acción.

“<La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une>”²⁴ (FT n. 182). Es *“una <fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos>”* (ref. nota 24)” (FT n. 183). Francisco nos llama a dilatar el amor sin límites: desde la familia, a los lugares de trabajo, a las asociaciones civiles intermedias, al pueblo, la nación y el Estado, hasta la

²⁰ Así se expresaba un cristiano del siglo II, del que desconocemos su nombre, autor de “Cartas a Diogneto”.

²¹ Romano Guardini, El ocaso de la Edad moderna

²² 1 Juan 4, 8.

²³ Cita de Benedicto XVI, de su Encíclica social *Caritas in veritate* n. 2

²⁴ Cita de Compendio de la Doctrina social de la Iglesia n. 207

comunidad mundial. Y a no escamotear el deber de servir al bien común: de respetar y promocionar a las personas y los pueblos, y sus derechos fundamentales, sin excluir a nadie. A lo largo de *Fratelli Tutti*, desfilan estas ideas: el compromiso con la paz; con la vida; con la verdad; con la honradez; con la mejor política; con una adecuada organización de los poderes del Estado; con un sólido ordenamiento jurídico; con la tutela de la libertad religiosa y civil; con la salvaguarda del medioambiente; con la prestación de los servicios esenciales para el desarrollo integral de las personas: alimentación, techo, trabajo, educación y acceso a la cultura, salud...; con una correcta organización de la economía; con la cooperación de cada nación al progreso del mundo.... Detengámonos en esos compromisos que el Papa nos presenta iluminados por la Doctrina Social de la Iglesia; todos ellos “<provienen de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mateo 22,36-40)> (ref. nota 24)” (TF n. 181). Evidentemente, es un bien arduo de alcanzar porque exige buscar constantemente el bien de los demás como si fuese el bien propio, un verdadero ejercicio de caridad. “Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles” (idem).

7ª reflexión práctica: ser amantes del diálogo y artesanos de la paz

El Papa propone asumir “<la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio>”²⁵ (TF n. 285). En el capítulo 6º Diálogo y amistad social y 7º Caminos de reencuentro, desarrolla ampliamente la cultura del diálogo y la artesanía de la paz. Contienen explicaciones claras y consejos útiles, muy necesarios para cambiar la deriva en que estamos inmersos, al menos en España, y en tantos países. “Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar (...) El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta” (TF n. 198). Las acciones posibles que despliega se convierten en invitaciones sencillas pero capaces de cambiar nuestra vida y las de los que nos rodean, superar los conflictos y cicatrizar las heridas. “Cada uno puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana. Las grandes transformaciones no son fabricadas en escritorios o despachos” (FT n. 231). Esa es nuestra aportación, juguemos nuestro papel en esta historia, escribamos la próxima página.

Traigo dos de esas invitaciones: “recuperar la amabilidad” (FT n. 222-224) y “sobre todo con los últimos” (FT n. 233-235). Me “sonaron” bien, espero que también a ti. Ojalá nos convirtamos en protagonistas de ese trato amable, lleno de caridad verdadera, no simple educación, y “seamos estrellas en medio de la oscuridad”; ojalá cuidemos de los últimos, de los pobres de cuerpo y de alma, buscando “la cercanía que nos hace amigos”, participando en tantas iniciativas de solidaridad, no solo dando sino dándose. “Cuánta gente pasa su vida acumulando, pensando en estar bien en vez de hacer el bien. ¡Pero qué vacía es una vida que persigue las necesidades, sin mirar a los necesitados! Si tenemos dones, es para ser nosotros dones para los demás”²⁶.

8ª reflexión práctica: tender la mano...

Francisco nos anima a vivir *Fratelli Tutti* en el día a día, a partir de lo pequeño. “Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva (...) Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos (...) Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien” (FT n. 77).

Sin excusas, empezando por lo que buenamente podamos hacer. “Es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo, con el mismo cuidado que el viajero de Samaría tuvo por cada llaga del herido” (FT n. 78). Y sumando a cuantos más podamos. “Busquemos a otros y hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano” (idem).

²⁵ Cita del Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común, Abu Dabi (4 febrero 2019) n. 10.

²⁶ Francisco, Homilía 15.11.20

*“Tender la mano es un signo: un signo que recuerda inmediatamente la proximidad, la solidaridad, el amor”²⁷. El Papa nos convoca a componer con nuestras manos tendidas, enriquecidas con la alegría, una letanía de buenas obras. Todos podemos hacer algo más para mejorar el mundo. “Es necesario un entrenamiento cotidiano, que proceda de la conciencia de lo mucho que necesitamos, nosotros los primeros, de una mano tendida hacia nosotros” (ref. nota 27). La meditación de la Encíclica nos brindará la oportunidad de recuperar la esperanza que nace de ser y saberse muy amados de nuestro Padre Dios, que nos lanza a amar a los demás como lo que son, amados de Dios y “*todos hermanos*”, como Jesús desea. Este es un tiempo favorable.*

²⁷ Francisco, Mensaje para la IV Jornada Mundial de los Pobres.